

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

DIOS PATRIA REY

EN HONOR DE RAMÓN LULL

Dos comunicaciones llegaron la semana última á esta redacción, una del señor Presidente de la Diputación Provincial convocándonos particularmente con objeto de tratar algunos extremos referentes al proyecto de honrar la memoria de Ramón Lull de una manera digna de su santidad y su grandeza, y la otra del Sr. Director de *El Diario de Palma*, decano de la prensa balear, para que asistiéramos á la reunión de periodistas que debía elegir dos de sus representantes á fin de que formaran parte de la comisión organizadora para levantar un monumento al insigne filósofo mallorquín.

Ausente de Palma nuestro Director y perentoriamente ocupado el redactor encargado, no fué posible á esta redacción estar representada en las susodichas reuniones; pero, en espíritu no cabe dudar que estábamos allí, como no importa añadir que con *LA TRADICIÓN* puede contarse en todo y para todo lo que sea honrar la memoria de un paisano ilustre en saber y virtud, mayormente si éste es un mártir por la fe como lo fué Ramón Lull.

Allá por el mes de Julio del año 1891 recordamos haber publicado algunos artículos en *LA TRADICIÓN* referentes al mismo asunto, ó proyecto de monumento á Ramón Lull, que entonces ya se agitaba y que no sabemos como ni por qué fracasó. Así es que ahora, si de algo ha de valer nuestra opinión, diremos que si no han de ser las nuevas gestiones y trabajos una cosa práctica, déjese el manosear y discutir lo que, al no hacerse, evidencia nuestra falta de mallorquinismo, nuestra desidia inveterada y hasta nuestra ridiculez al demostrar tanto desapego en los proyectos y tantos escrúpulos é inconvenientes en la ejecución.

Decidámonos de una vez á honrar á Ramón Lull como se merece, seguros de que nos honramos á nosotros mismos.

LA REDACCIÓN.

Á EL "ANCORA,"

Estamos á jueves de la presente semana, seis días después de haber *LA TRADICIÓN* calificado de calumniadora á *El Ancora* (y por consiguiente á su Director Sr. Antich é Izaguirre) en nuestro artículo *El por qué de una calumnia*, y esta es la hora en que ni *El Ancora* ni el Sr. Antich han dicho esta boca es mía.

Durante estos pasados días se han acercado á esta redacción diferentes personas de reconocida religiosidad y sano criterio, tan intransigentes en materia de principios como deferentes con las

personas, manifestándonos su conformidad absoluta á nuestra réplica contra la susodicha calumnia de *El Ancora*, pero haciendo constar que no podían hacer la misma satisfactoria declaración respecto á la defensa que en nuestro penúltimo número (y en el artículo *Buscando á los gentiles*) hacíamos de *El Ancora* en su polémica con *La Almudaina*, por la atendible razón de que *El Ancora* no se lo merecía. Esto no obstante, respetando nosotros el criterio de esos señores, y amoldando nuestra conducta á las augustas palabras de Don Carlos que hacíamos nuestras al decir «que en este país hidalgo hay una cosa que impone más que el terror y ésta es la generosidad», esperábamos todavía de la hidalguía de *El Ancora* una satisfacción ó tan siquiera una escusa; pero... ¡cá! ni lo uno ni lo otro ha llegado, y la calumnia subsiste.

Volterianismo puro se llama este proceder: calumnia, calumnia, que algo les queda á los lectores de *El Ancora* que sólo leen las... mentiras insidiosas que el odio sectario sugiere á alguno de sus redactores. Calumnia, calumnia, y... á callar, por más que protesten los ofendidos.

Verdad es que los valientes íntegros de *El Ancora* sólo se atreven á verter su... bilis contra el carlismo, así hablando contra la colectividad ó contra un personaje ausente de Mallorca y que saben que no ha de venir á pedirles cuentas: contra *LA TRADICIÓN* ó sus redactores se guardarán muy mucho los tales de ofendernos, porque saben que sabremos encontrarles á pesar de los pesares y de los testafierros que jellós los apóstoles y los mártires! acostumbran presentar á los periodistas adversarios con que continuamente contienden con más ó menos mala forma y peor educación.

En nuestra casa no se estilan esa integridad, esas martingalas, ni esos procedimientos; aunque no tan sabios ni tan teólogos, sabemos y queremos ser más dignos.

Ahora puede salir *El Ancora* diciendo: «Todo sea por amor de Dios y por la integridad de la causa de Necedad!... ¡la unión de los católicos nos impide defendernos! ¡el Sagrado Corazón nos manda ser mansos y humildes!...»

Hasta para eso tienen barra los de *El Ancora*.

LEONCIO.

Los masones asesinos

«La Masonería reprueba el asesinato, mira con horror al asesino y los umbrales de sus puertas no pueden ser traspasados por aquél que haya derramado ó hecho derramar sangre humana. A ningún masón le es permitido atentar contra la vida de sus semejantes, y menos aun contra la de los afiliados á la secta.

«Quien afirme lo contrario es un calumniador, un infame, un vil instrumento del jesuitismo, indigno, por tanto, de la consideración del hombre honrado.

«El puñal homicida es arma desconocida para los masones, y nunca la Masonería fraguó ni inspiró el asesinato.»

Tal es el lenguaje de la gente de mandil.

«Oigamos ahora al muy elocuente de los hechos.

El anticlerical Rossi, que abandonando el yugo de la secta masónica vino á ser el principal consejero del inmortal Pontífice Pío IX, el día 15 de Noviembre de 1848, al dirigirse á la Asamblea de los diputados romanos, fué asesinado traídonamente por un francmasón llamado Jorge.

En 1875, Garcia Moreno cayó mortalmente herido á las puertas de un templo.

El honrado presidente del Ecuador, que quería «libertad para todo y para todos, menos para el mal y los malhechores», había suprimido las logias masónicas de su país, en las cuales se fraguaban continuas revoluciones, y tal proceder costó la existencia.

A Rajo, el asesino de Garcia Moreno, se le encontró un diploma de maestro masón y unos talones del Banco del Perú.

Fué preso por complicidad en este asesinato y sometido á consejo de guerra un funcionario público, á quien prometió el tribunal perdonarle la vida si denunciaba á los fautores de la conspiración contra aquella preciosa existencia.

«Es inútil que me perdonéis—contestó—pues en caso de que me salvara mi denuncia, mis compañeros me quitarían la vida; prefiero ser fusilado á morir á puñaladas.»

Cediendo á numerosas incitaciones, Gambetta se afilió á la Masonería, aun cuando nunca hizo gran caso de la secta.

Al empuñar las riendas del poder, la Masonería lo sitió en sus exigencias, invocando los masones la fraternidad del triángulo para obtener cuanto se proponían. Y cuando la más rotunda negativa fué la contestación de Gambetta, hasta los diputados de su mismo mando—que eran masones en su mayoría—lo abandonaron. Las camarillas contra el ministro estaban capitaneadas por las eminencias de la masonería de Francia.

Gambetta fué asesinado. ¿Por quien?..

En las calles de Madrid, traidora y villanamente fué muerto á balazos el general Prim sin que hasta ahora se haya castigado á los criminales. La voz pública indicó entonces como autores y coautores de este hecho á varios políticos, todos los cuales—picara casualidad—¡eran masones!

¡Qué elocuentes son los hechos!

Ayer y hoy el parte del Alcalde de Móstoles

(HISTÓRICO)

Era el día 2 de Mayo de 1808 y, los franceses, con pérfida política habían entrado en Madrid. En ese día ocurrieron los combates que hicieron inmortales los nombres de Daoiz, Velarde y Ruiz.

Muy cerca de Madrid está situado el pequeño pueblo de Móstoles, del cual era alcalde mayor D. Andrés Torrejón y Antón Fernández, propietario labrador.

A este pueblo se dirigieron, huyendo, varias personas de Madrid, y por ellas se supieron en dicho pueblo los acontecimientos ocurridos en la corte.

Ya no cabía duda. Napoleón trataba de apoderarse de España.

Don Andrés Torrejón, que á la sazón

contaba setenta y dos años de edad, gran patriota, apenas supo lo ocurrido en Madrid, ardiendo en deseo de justa venganza, convoca en su casa, la misma noche, á D. Juan Pérez Villaamil, secretario del almirantazgo que á la sazón se encontraba en Móstoles, al segundo alcalde D. Simón Hernández, al cura, al médico y á algún otro amigo, á quienes expuso lo que pasara en Madrid.

El Sr. Villaamil acababa de encontrar á cierto sujeto de Madrid, de quien sospechó, y visto que sus respuestas eran contradictorias, le hizo registrar, encontrándole cosido á la ropa, un parte de origen francés, lo cual refirió á los congregados.

Todos callaban, pero de pronto surgió la idea del Parte, como si dijéramos de un Manifiesto á la nación.

He aquí el célebre Parte que hizo célebre al alcalde de Móstoles y que circuló por toda España, dando lugar á la sublevación de España contra los franceses.

«Señores de justicia de los pueblos á quienes se presentase este oficio de mi, el alcalde de la villa de Móstoles. Es notorio que los franceses apostados á las cercanías de Madrid y dentro de la corte han tomado la defensa sobre este pueblo ó capital y las tropas españolas; por manera, que en Madrid está corriendo á esta hora mucha sangre; como españoles es necesario que muramos por el Rey y por la Patria, armándonos contra unos pérfidos que so color de amistad y alianza nos quieren imponer un pesado yugo después de haberse apoderado de la augusta persona del Rey; procedamos pues á tomar las activas providencias para escarmentar tanta perfidia, acudiendo al socorro de Madrid y demás pueblos, alentándonos, pues no hay fuerzas que prevalezcan contra quien es leal y valiente como los españoles lo son. Dios guarde á usted muchos años.—Andrés Torrejón y Antón Fernández.»

Este parte iba dirigido, como indica el mismo, á todas las autoridades de los pueblos, á donde pudieran llegar, y se tomaron todas las medidas para que pudieran verificarse los viajes con la mayor celeridad posible.

Acordado que debía hacerse por hombres á caballo que marcharían por caminos extraviados y senderos desconocidos, de alcalde á alcalde, encargóse de tan noble y expuesta empresa el joven Hernández, hijo de D. Simón, el segundo Alcalde.

El parte fué llegando á manos de los alcaldes, y estos se dieron tal diligencia en comunicárselo de unos á otros que á los cuatro ó cinco días se recibían por toda Andalucía, Extremadura, Asturias y Galicia.

Es curioso ver la forma en que se transmitían las órdenes de pueblo á pueblo y el entusiasmo que revelaban aquellos buenos españoles.

«Para las tropas y paisanaje que se reunan para salir á la defensa de la corte es preciso que todas las justicias de las carreras, tengan prevenciones y más auxilios á que nada falte ni padezca detención; recogiendo de los pueblos inmediatos cuanto necesiten, procurando las justicias donde éste se presente notificarlo á los demás de la carrera. Dios guarde á ustedes muchos años. Talavera de la Reina, Mayo 3 de 1808. Licenciado D. Pedro Pérez de Mula.

Señores justicias donde se presente.

—Es copia del original que queda aquí, por quedar enfermo el comisionado. Casa del Puerto y Mayo 3 de 1808. Por mandato de su mercé, Domingo González.

—Y en su virtud se lo pasó á usted para que como leales españoles tomen cuantas providencias estimen oportunas á que con la mayor brevedad sea socorrida la capital y sus habitantes y demás tropas establecidas en ella, y que con los auxilios que se le remitan pueda triunfar de una iniquidad tan inaudita, y hacer conocer y entender á sus autores que somos verdaderos españoles. Lo que espero del celo de usted y de su afecto á nuestro augusto Monarca, como el que lo traslade con la mayor prontitud á los pueblos inmediatos que se anotarán al margen, dándose aviso del recibo de éste con expresión de hora, pues así conviene al real servicio. Dios, etc. Mérida 4 de Mayo de 1808. *Ciro de Meneses y Camacho.*

Señor alcalde mayor de la villa de Almendralejo.

Al margen.

Se comunicará á la justicia de Jerez de los Caballeros y Fregenal de la Sierra. —Y lo participo á usted en virtud de oficio de esta última, para su inteligencia y puntual cumplimiento, y espero el aviso oportuno de haberlo ejecutado, y hora en que lo recibe; pues así lo exige el Real servicio y el interés de la patria. Dios, etc. Higuera la Real á las cuatro y cuarenta y cinco de la tarde de hoy 5 de Mayo de 1808. *Licenciado D. José Claros y Rodríguez.*

—Trasladado por el alcalde de Higuera la Real, provincia de Badajoz, el Parte copiado del alcalde de Móstoles al de Cumbres de San Bartolomé (Huelva), y conservado en el archivo de dicho Ayuntamiento con el número 27 del Inventario adicional.

Nota marginal: Cortegama y Aroche. A esta hora y á esta fecha acabo de recibir el siguiente: el que á la misma hora de su recibo se servirá usted remitir á Cortegama y Aroche.

Dice así: «A esta hora, que son las cuatro y cuarto de la tarde, se me acaba de entregar un oficio del señor alcalde mayor de la villa de Fregenal, que viene á toda diligencia, referente al que ha recibido del señor alcalde interino de la ciudad de Mérida, relativo á que por un postillón que viene á toda diligencia, se le ha comunicado otro de la villa de Móstoles con fecha 2 del corriente.»

Como se vé, todos los alcaldes de los pueblos cumplieron con tanta diligencia como patriotismo el honroso encargo del Sr. Torrejón.

El Sr. Vargas Ponce, en su Memoria *Servicios de Cádiz*, califica el Parte del alcalde de Móstoles de *chispa eléctrica que incendió á Europa y la purificó de tiranos*, y con razón, ya que á los quince días estaba sublevada casi toda España.

Y ahora decimos nosotros: Sirva de ejemplo á los pusilánimes españoles de hoy.

MOVIMIENTO CARLISTA

Nuestros amigos de Montevideo

Según leemos en nuestro querido compañero *El Legitimista*, de Buenos Aires, la Comisión Regional de Propaganda Carlista de Montevideo acaba de ser honrada en la persona de su dignísimo Presidente, D. Félix Arimálo, con la siguiente carta del Secretario del Señor Duque de Madrid, Don Francisco M. Melgar:

«Venecia, Enero de 1900.

Sr. D. Félix Arimálo:

Montevideo.

Muy señor mío y distinguido correligionario: Tuve el honor de elevar á S. M. el mensaje suscripto por usted y los señores D. Francisco Díez, D. Tomás Molinos, Don Jesús Mourullo Casas, D. Domingo Ar-

teaga, D. Juan B. de Galarregui, D. Antonio Echevarría, D. Manuel Rincón Ramírez y D. Cristóbal Díez, y S. M. lo agradeció vivamente, así como el magnífico grupo que le acompañaba.

También tuve el honor de remitir los otros dos grupos á S. A. R. el Infante don Alfonso y al Señor Marqués de Cerralbo.

S. M. me manda dar á todos ustedes gracias muy expresivas por sus trabajos de propaganda llevados á cabo con tanta abnegación y desinterés. ¡Dios les recompense, haciendo que en el curso del año que hoy principia, se logre el triunfo de la Santa Causa á la que se consagran esfuerzos tan nobles y meritorios como los de ustedes!

Aprovecho con gusto esta ocasión para rogarle, lo mismo que á sus dignos compañeros, dispongan como de un sincero amigo de su atto. s. s. q. b. s. m.,

MELGAR.

Nos consta que el Señor, que sigue con el más vivo interés el curso de la propaganda en la América del Sud, está sumamente complacido del entusiasmo con que se vienen consagrando á la defensa de la Bandera del Derecho y de la Justicia, los lealísimos carlistas que componen la comisión de Montevideo, quienes á su vez se ven secundados admirablemente en su empresa por un crecido núcleo de correligionarios que se dedican sin cesar á la difusión de nuestros ideales.

Que la regia aprobación les sirva de estímulo, y reciban con nuestros plácemes un estrecho abrazo que les manda la redacción de este periódico.

CRÓNICA GENERAL

DE ROMA

Con motivo del Año Santo, la Ciudad Eterna recibe diariamente de todas las partes del mundo Peregrinaciones compuestas de numerosos fieles que acuden á ganar el jubileo.

Pasan de 60.000 los peregrinos que han desfilado por las iglesias privilegiadas de Roma durante los tres primeros meses del año, cifra considerable si se tiene en cuenta que son los más rigurosos del año, hallándose inscritas para efectuarlo unas 170 Peregrinaciones de diferentes puntos del globo.

Entre los romeros que han acudido hasta hoy figuran personas de alto abolengo como la heredera del trono de Suecia, los príncipes de Sajonia con el heredero á la corona Enrique XXXII, el gobernador de Berlín, el general alemán Loe, la condesa Hartzfeld de Alemania y otras muchísimas que no podemos precisar en estos momentos.

—Nuestra ciudad acaba de celebrar el 2653.º aniversario de su fundación: con este motivo ha habido gran afluencia en el *Forum* romano habiéndose repartido profusamente unas tarjetas de invitación en las que se reproduce la célebre inscripción hallada en las termas de Dioclesiano, por la que se sabe que la fundación de Roma data del 21 de Abril de 753 de la era anterior al Cristianismo.

Indudablemente no hay ninguna ciudad en el mundo en que se conserven tantos datos de su fundación é historia como en Roma. Los museos, los archivos y las cien excavaciones practicadas en la ciudad y en sus alrededores permiten reconstituir, reedificar, por así decir, en la mente aquella Roma pagana dueña del mundo, de que tanto nos habla la Historia. Agréguese á esto el entusiasmo que los italianos sienten por el arte antiguo y por los recuerdos históricos, cuyas aficiones ha procurado arraigarlas y popularizarlas el Gobierno, estableciendo archivos y museos por doquiera, y con ello se tendrá una idea de cómo festejan los romanos su *natale*, como aquí dicen, es decir, el nacimiento de Roma.

—El Gr. O.º de la Masonería, Nathan, que reside por desgracia en esta capital antiquísima, en la Ciudad de los Papas, ha hecho publicar en su órgano oficial *Avanti* el acuerdo de las logias de Francia para que en este año se suprimieran las salvas de artillería que de tiempo inmemorial se hacían en el Viernes San-

to. Otro periódico masón, *L' Avenir du Senegal*, descubre de una manera descarada el acuerdo secreto del Gr. O.º con una mayoría del Gabinete francés de que los funcionarios no tuvieran en este año que asistir á ningún culto ni acto religioso de Semana Santa, lo cual, oficialmente, ha pasado desapercibido en Francia, y nadie sabía á qué atribuirlo hasta que se ha puesto en evidencia que el Gobierno republicano acataba las órdenes de Nathan y de Carducci (el poeta de Satanás, como aquí le llamamos).

En cambio, si Francia ha acatado las órdenes de dicho Gr. O.º, Italia, en este año, las ha rechazado, pues hasta el ministro de la Guerra ha dado á la tropa y á los oficiales grandes facilidades para que pudieran cumplir como católicos. De ello se quejan los masones, pues han perdido aquí la partida.

NACIONAL

Corroborando noticias publicadas ya por LA TRADICION referentes á lo que pasa en Canarias, escribe *El Nacional* de Madrid lo que se va á leer:

«Cuántas personas llegan de Canarias afirman terminantemente que no puede ofrecerse mayor escándalo que el que allí dan á diario los representantes del Gobierno, sin duda en cumplimiento de órdenes de éste; escándalos que tienen avergonzados á los patriotas naturales del país, quienes observan con creciente disgusto el amparo que en las autoridades encuentra todo lo que es inglés, amparo que ha llegado á convertir á los habitantes de Canarias en verdaderos servidores de Inglaterra.

»En el puerto de Las Palmas tiene el Gobierno inglés constantemente dos ó tres cruceros de guerra que hacen de aquel hermoso puerto alojamiento propio y centro de operaciones marítimas, llegando en su osadía hasta el punto de ejercer el derecho de visita en aguas jurisdiccionales del Archipiélago, como sucedió días pasados con un vapor francés, sin tener en cuenta para nada que en aquel puerto ondea una bandera que por deber, simpatía y justa reciprocidad debe ser completamente neutral á la criminal contienda que en la actualidad sostiene la poderosa Albión.

»Los transportes de guerra ingleses entran y salen en los puertos de las islas cómo y cuando les parece; están en ellos el tiempo que les acomoda; toman los víveres y carbón que les hace falta, y la oficialidad que va ó viene, para ó de la guerra, desembarca y abrázase en aquel suelo genuinamente español, dando en los cafés ó por las calles vivas á Inglaterra y mueras á los boers, sin importarseles un bledo que tales manifestaciones las hacen al amparo de la bandera española, que, triste y avergonzada, presencia imposibilitada, para defenderse, tal escarnio á su propia dignidad, y tan escandaloso atropello de las leyes de la neutralidad.»

Verdaderamente lo que sucede en Canarias no tiene nombre.

Por lo visto Inglaterra ha creído que España es un Estado tributario del Reino Unido, en el cual puede, á su antojo y con libérrima voluntad, hacer lo que le plazca.

Hablando *El Nacional* de las peroratas pronunciadas en la ciudad del Guadalquivir por el gran charlatán Moret, se expresa de este modo:

«Nos pareció de buen gusto el propósito con que fué á Sevilla el señor Moret, meramente á cantar su romanza en los juegos florales, sin mezclar la gaya poesía con la prosa política. Sobre que ya resulta ridículo este oficio de *commis voyageur* de programas y soluciones, el pudor además aconseja á los que se hallan en la infausta situación del señor Moret no mentar la sogá en casa del ahorcado ni exhibirse á las muchedumbres engañadas.

Estos exodos políticos tienen aquí una historia muy triste. La charla de Borines acabó en una burla sangrienta de las esperanzas del país, burla coronada por las vergüenzas de Melilla. De los viajes de Silvela y de sus representaciones en

los teatros de provincias, no digamos. Ahí está el hombre ruidosamente desmentido por sus obras, fracasado y sin crédito ni entre sus más benévolos amigos. Pero sobre todo, queda memoria perdurable de aquella peregrinación de famélicos á Zaragoza y del gran programa que lanzaron á las manigvas de Cuba: «¡La autonomía es la paz!»

¡La paz! Desde entonces han corrido tanta sangre y tantas lágrimas en España que hubiesen ahogado á Moret y á muchos de su especie, si no fuesen tan expertos nadadores en toda clase de naufragios.»

No es eso, colega, no es eso.

No se han salvado del naufragio los charlatanes por ser expertos nadadores, sino porque el inexperto país los ha dejado llegar á la playa cuando debía haberlos obligado á permanecer en alta mar hasta ser pasto de tiburones.

Y porque conocen al país inexperto, por no darle otro calificativo, se lanzan de nuevo á prometer venturas y grandezas los que sólo han dado—y no pueden dar otra cosa—desdichas y humillaciones.

Y sin embargo Moret ha sido aplaudido en Sevilla.

Si tanto les gusta, ¿por qué no se quedan con él para siempre?

No estaría mal jaleando entre gitanos y demás gente de rompe y rasga.

De esas que echan la casa por la ventana en una juerga.

DE PALMA

Hemos entrado ya en el mes de Mayo, mes puesto por los católicos bajo la advocación de María, de Aquella Santa Madre que, intercediendo cerca de su Hijo amantísimo Jesucristo por todos sus otros hijos que lloramos y gemimos en este valle de lágrimas, nos envía sus bendiciones, y en la que los que creemos encontramos nuestro mayor consuelo con solo invocarla y tener siempre en la mente su imagen retratada en el fulgor de las estrellas y en el aroma de las flores que le sirven de corona y el frescor del agua cristalina que pregona su pureza sin mácula.....

Invoquemos y honremos los tradicionalistas mallorquines, en este mes, con especial fervor á María, á fin de que saque de su postración á esa España que Ella se dignó visitar en carne mortal.

En el último certamen de los Juegos Florales de Barcelona, ha obtenido el premio de *La Viola de oro y plata*, nuestro distinguido paisano el poeta D. Miguel Costa Llobera, Pbro.

Le felicitamos calurosamente.

Acerca el anunciado viaje del vapor *Mallorca* á Civitavecchia, leemos en un colega local lo siguiente:

«La compañía *Unión Comercial*, procurando la mayor comodidad para el número de pasaje que el vapor *Mallorca* ha de llevar en su viaje á Civitavecchia, ha dispuesto que además de un esmerado servicio á la carta haya un menú fijo para aquellos pasajeros que tomen billete de manutención, el cual consistirá en Almuerzo á las 10 de la mañana, Refresco á las 1 de la tarde, Comida á las 5 de la misma y Lunch á las 9 de la noche.

»Los precios de estos billetes de manutención durante el viaje, ida y vuelta, serán para los que tomen Cámara de 1.ª 16 pesetas, para los que la tengan de 2.ª 11, y 5 para los de tercera.»

Para festejar la fecha del 1.º de Mayo, los socialistas palmesanos celebraron una reunión en un café de las afueras de la Puerta del Campo, conocido con el nombre que ostenta en el letrero del portal: *La Estrella de Oro* (así, con H y todo el *Oro* de la referida *Estrella*).

Nos parece que este despropósito del letrero en cuestión, no honra mucho á la gramática socialista.

Si esos obreros á quienes nosotros tanto bien queremos volvieran los ojos á la estrella DIOS PATRIA Y REY, pueden estar seguros que otro gallo les cantará.

En nuestro querido correligionario *El Correo de Tortosa* encontramos lo siguiente acerca el funeral del que fué

magistrado de esta Audiencia D. José Lluch (q. e. p. d.). — Dice así nuestro compañero:

«Las solemnes exequias que en la parroquial iglesia de San Francisco de Tarragona tuvieron lugar ayer en sufragio del alma del que fué nuestro buen amigo particular D. José Lluch, magistrado de la Audiencia Territorial de Palma de Mallorca, asistió inmenso número de distinguidas personas, en las que estaban representados la magistratura, los colegios de abogados y procuradores, la banca, el comercio, la industria y la milicia, figurando entre las señoras distinguidas damas. Pocas veces hemos visto el expresado templo tan concurrido, y bien puede decirse que el acto fué una pública manifestación de duelo por la pérdida del que en vida supo conquistarse generales simpatías durante el tiempo que estuvo de magistrado en esta Audiencia provincial.

Celebró la misa el hijo del finado, Rdo. D. José Lluch y Roig, asistido de otros tres señores sacerdotes. Cantóse por la capilla de música á septimino la partitura de Ferri y los responsos de Catalani.

El duelo estaba representado por el referido presbítero Sr. Lluch, el señor deán de la Metropolitana, el presidente de la Audiencia, el hermano del difunto, el fiscal de S. M., el magistrado señor Colmenares, el comandante D. Ricardo Rodado, ayudante de campo del general gobernador en representación de dicha superior autoridad militar, el teniente fiscal Sr. Carballo y otros varios señores.

Y el de señoras por la afligida viuda á quien acompañaban otras de su parentesco.

Reiteramos á la familia Lluch la expresión del pésame más sentido.»

Entre los homenajes que se ofrecen á Cristo Redentor con motivo del Año Santo y con ocasión del comienzo del siglo XX, es digno de notarse el que promueve la Congregación de la Inmaculada Virgen María y San Luis Gonzaga de Barcelona.

Si el fruto de la redención ha sido para todo el linaje humano, con singular preeminencia brilla el valor de los méritos de Cristo en su Madre Santísima; ya que por ellos, previstos, fué preservada María de la culpa original y exenta de ella en el primer instante de su sér.

¿No es, pues, razón que en el siglo de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de María, se conmemore en honor de Cristo Redentor el sublime pri-

vilegio que otorgó á su benditísima Madre?

He aquí, pues, el motivo por el cual la Congregación Mariana de Barcelona se propone realzar en obsequio á Cristo Redentor, la excelsa prerrogativa concedida á Nuestra Señora en su limpia Concepción, fomentando, no sólo en las Congregaciones Marianas y en la juventud en general, sino en todos los fieles, el rezo cotiádino ó por lo menos sabatino del «Pequeño Oficio de la Inmaculada Concepción»; práctica tan agradable á la Reina del cielo, que la misma Soberana Señora se dignó aparecerse á san Alonso Rodríguez que propagaba con ardiente celo esta sencilla pero piadosísima devoción, para darle las gracias y alentarle en tan alta empresa.

A este fin la expresada Congregación está disponiendo con el especial agrado y protección del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona, una tirada de 200,000 ejemplares de dicho pequeño Oficio en tres ediciones, latina, castellana y catalana, para distribuirlos gratuitamente á los que quisieren obsequiar á Cristo Redentor en su Madre Purísima con un medio tan breve y fácil, tan provechoso á sus almas y agradabilísimo á Dios.

La Junta de Gobierno de la Congregación Mariana de Barcelona ha nombrado para la Comisión de propaganda para España, América del Sur y Méjico, al RDO. DR. D. JUAN GONZALEZ, *Presidente*. — D. MANUEL G. BARZANALLANA, *Secretario*. — D. JAVIER ARAGÓ TURÓN, *Tesorero*. — D. RICARDO ARAGÓ, *Vice-Tesorero*, y á otros señores Congregantes; y para la Comisión internacional que, previa la bendición del Padre Santo, se propone dirigirse á todo el orbe católico para que en todas partes se promueva el mismo pensamiento, á D. BENITO DE POMES POMAR, *Presidente*. — D. ALFREDO WIEDERKERHR, *Secretario*. — D. LUIS COMULADA HENRICH y D. JUAN BAIXAS CARRETER.

Publicaciones Recibidas

VIÑA AMERICANA

su plantación é ingerto en Mallorca

El autor de este folleto, nuestro paisano D. Pedro Martínez, nos ha obsequiado con un ejemplar de tan interesante producción, fruto, más que de un teórico estudio de la materia, de la práctica comprobada sobre el terreno.

Alabamos en beneficio de la vinicultura

la decisión del Sr Martínez en dar á luz este folleto, mucho más teniendo en cuenta que el producto de la venta del mismo,—que vale una peseta ejemplar, se destina al fondo para el proyectado Asilo de Huérfanos.

DON MARIAN AGUILÓ

A la amabilidad de D. Benito Pons, Archivero municipal, debemos el haber podido saborear el magnífico estudio biográfico y crítico del ilustre literato cuyo nombre encabeza estas líneas, trabajo compuesto por encargo del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad y leído día 31 de Diciembre de 1897 en el Salón de Sesiones por su autor D. Miguel S. Oliver.

VARIEDADES

LA ALMOHADA

No sabemos lo que será España á fuerza de progresar, pero sabemos lo que ha sido, y esto nos consuela, pues juzgamos imposible que se pierdan del todo tipos como el que reproducimos á continuación, y que ¡bendito sea Dios! todavía se encuentran entre los labradores de nuestras provincias.

—Pobres somos, señor, y de pobres no pasaremos probablemente, que los tiempos van malos y nosotros no somos buenos.

—Es que también los Gobiernos esquilman al pueblo.

—No le echo á nadie la culpa, señor, que todo lo gobierna el de arriba. Nuestros padres eran mejores, y tal vez por eso se les lucía más.

—Sin duda. Pero también serian algo más prudentes que tú.

—¿Qué me quiere V. decir?

—Pues ¡no me han contado hace poco que acabas de recoger á este pobre huérfano!...

—Es cierto, señor. Una criatura que en un mes se ha quedado sin padre y sin madre.

—Y teniendo tú cinco y la madre de familia como tienes...

—¿Qué quiere V.? Mi mujer me habló una palabra, y aunque tengo cinco hijos á falta de uno, en seguida le respondí que se lo trajera á casa.

—¿Qué imprudencia! Luego os quejáis de que sois pobres.

—Yo nunca, señor. Y Dios sabe que no miento, porque siempre me salen las cuentas. En sacando para pagar la ren-

ta al amo y no faltar que comer, todo lo demás me sobra.

—Bien dicen que la mayor parte de los que sois pobres merecéis la suerte que tenéis.

—Señor, Dios me libre de la suerte de muchos ricos que conozco yo. Afanan, afanan y hambread, y todo les parece poco, y riñen con todo el mundo por el maldito interés, y quizá no dan un pedazo de pan de limosna por ahorrar; y luego lo dejan todo, y todos se rien de ellos incluso el diablo.

—Pero, infeliz, ¿qué les vas á dejar á tus hijos el día que cierres el ojo?

—Una heredad que vale más que todas las que tiene V.

—¿Dónde está esa heredad que nadie te la conoce?

—Es un recuerdo de familia y pasa de padres á hijos. Pues, es una almohada...

—¿Llena de doblones?

—Ni falta, señor, que esos son los que quitan el sueño. Una almohada en que duermen á pierna suelta los pobres como yo. Se llama la confianza en Dios.

—¡Vaya el patueco este con lo que nos sale ahora!

—Pues no falta. Mi padre, que en gloria esté, me la dejó con cuatro borlas bien majas.

—¿Tiene borlas?

—Sí, señor. Las cuatro borlas son: no hacer mal á nadie, no contraer deudas, oír Misa todas las mañanas y rezar el Rosario en familia por la noche.

—¡Quijotadas!

—Aun me acuerdo de una tarde de verano que se formó una horrible tempestad, estando nosotros en la era. Teníamos todo el grano por recoger en miés ó trillado, y andábamos trajinando á toda prisa por salva la cosecha. Apenas pusimos el último á saco cubierto, rompe á llover á cántaros. Mi padre, que todas las tardes del año hacia una visita al Santísimo Sacramento, temiendo que cerrasen la iglesia antes que se acabara aquel diluvio, se echó á la calle á pesar de todo y corrió á darle las gracias al Amo Mayor, como él decía.

—¡Volvería hecho una sopa!

—Como un perro de aguas, mal comparado. Pero era de ver la satisfacción que traía en el semblante. «Hijos, exclamó mirándonos; sed confiados y agradecidos con el de arriba, que es el Padre modelo, y ya podéis reiros de todos los ricos del mundo, pues nada os faltará.» Y así se ha cumplido hasta ahora, bendito sea el Señor.

bien futuro, dulcificaba en su corazón el recuerdo, que es la tristeza de un bien pasado.

Embebida Joaquina en estos tristes pensamientos, no vió un hombre largo y huesudo que, subiendo apresuradamente el cerro, llegó á colocarse frente de ella.

—Salud y fraternidad, dijo campanudamente.

—¡Caramba! exclamó Joaquina sobresaltada. ¡Qué susto me ha dado V.!

—¿Tan feo soy que causo miedo? preguntó el recién venido.

—Cómo que sí es verdad que el hipo se cura de un susto, con sólo asomar las narices pone V. remedio.

No exageraba Joaquina: cuatro brochazos de Goya hubieran copiado de aquel hombre el tipo del patán disfrazado con la levita que odia porque la envidia, como con la piel del león se disfrazaba el asno: el cacique engreído, que, como el tuerto, es rey en tierra de ciegos: el propagador de luces que como los fósforos vende al por menor, y así como estos ahuman, ennegrecen y no alumbran, este cerillero intelectual va manchando las inteligencias y las conciencias del pobre pueblo que ciego le escucha, por cuatro miserables ochavos.

delante de la torre, volviendo la cara en todas direcciones, parándose á cada instante como para escuchar á lo lejos, y mirando con ansiedad hacia el sitio por donde debía de volver Roque. Quiso la fortuna que sus inquietos ojos tropezaran con una lápida de mármol blanco que corona la puerta de la torre, donde se lee «que al amor á las glorias de su familia del actual marqués del Castillo, se debe la restauración de este monumento histórico.»

—¡Oh vanidad de los ricos, que desprecio! ¡No he de dejar de tí piedra sobre piedra! exclamó el federal parodiando el odio y la espantosa jactancia con que Séneca hace decir á la vengativa Medea: ¡Medea, superest!

Pero cortó sus bríos la voz de Joaquina, que con esa malicia y esa profunda intención que usa el pueblo andaluz cuando se burla, cantaba:

La vista recogida
mucho penetra.
Eso dijo una niña
porque era tuerta.

—¡No venga V. tirándome pullitas! gritó el federal colérico, al comprender el sentido de la copla.

—Pues claro está que sé yo de qué pié

—Me da la gana, la interrumpió el indómito muchacho.

—Con tu pan te lo comas, que para tí haces, siguió la paciente madre; pero lo digo al tanto de que, mientras tú bigardoneas, está tu padre allá en el naranjal trabajando como un negro.

—¿Y quién le manda trabajar...? El que por su gusto se muere, hasta la muerte le sabe.

—Aquí hay muchos á gastarlo, pero á ganar está él solo, y en casa del pobre, el día que no se trabaja no se come.

—Pues si quiere que lo mantengan, que se meta en el Asilo, y allí lo mantendrán.

—¡Calla, calla esa boca, que merece picarla para los perros la lengua que tal dice de su padre...! ¿Te enseña eso el mala sombra que te lleva á los clums, que han de ser tu perdición y la mía...?

—Yo hago lo que me da la real gana, y á V. nada le importa que de mi capa arregle un sayo.

—Me importa, y mucho; que ni la camisa que llevas puesta te pertenece, cuando más la voluntad.

—¡Vamos; déjeme V. ya el alma quieta, y métase la lengua en un zapato! contestó Roque con esa superioridad despreciativa,

ANUNCIOS



ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 a 10 y MILAGRO, a 11

La casa que presenta mayores surtidos
La que vende más barato.
La que proporciona mayores ventajas a sus parroquianos.

Se expenden a precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes tales y Ornamentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS
Y GÉNEROS BUENOS

TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ

Brondo 7-ANTIGUA CASA BRONDO-Brondo 7

Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada. Riego surtido en lanas para vestidos de Señora.—Pañería en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramios, yates, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias, alzoncillos, camisetitas y calcetines en todas clases y tamaños. Especialidad en telas blancas.—¡OJO!—Sorprendente regalo—¡OJO!

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACION CATÓLICA

Que se publica los días 7, 15, 22 y último de cada mes en cuadernos de 16 páginas a dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas e instructivas, a la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo a la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio, de cerca 800 páginas de texto, con centenares de grabados

Esta publicación **REGALA** anualmente a sus abonados una novela escogida de buen fondo y sana moral, sujeta a la censura eclesiástica.

El precio de suscripción es de diez pesetas al año, y se suscribe en Barcelona, calle de Hércules, núm. 3, y demás librerías católicas de España.

SELLOS de GOMA

AMENGUAL Y MUNTANER.—Cadena 2.—Palma.

Las LOMBRICES

Elixir Vermífugo L.L.U.L.L. Farmaceutico
San Serrera

Este ESPECÍFICO CONTRA LAS LOMBRICES RECOMENDADO POR LOS PRÁCTICOS MAS DISTINGUIDOS DESDE 1871 ES LA MEJOR GARANTIA QUE PUEDE DARSE

DEPOSITOS
Farmacia Llompart-Call.—Centro Farmaceutico, demas farmacias y droguerías en Baleares y en las de España y Extranjero.



Devocionarios

de LUJO y ECONÓMICOS

Encuadernaciones Modernistas

Preciosos estuches con Devocionario, tarjetero y monedero.

Se ha recibido un grande y variado surtido en la librería de

AMENGUAL Y MUNTANER
Cadena, 2.—Palma

Sucursales en Inca y Manacor

PALMA.—Tipo-fotografía de Amengual y Muntaner.

propia del hijo emancipado, que de las ciudades ha llegado a los campos.

—¡Anda, alma de Cain, que en el infierno te lo dirán de misas! Los malos hijos viven mal y acaban peor.

—¿Sermón tenemos...? Pues... predicame padre, que por un oído me entra y por otro me sale, contestó Roque volviendo la espalda.

Y por mortificar a su madre, alejose cantando:

Republicana es la luna,
republicano es el sol,
Republicana es mi jembra
y republicano soy yo.

La pobre madre siguió en silencio su tarea, mientras, lentas como el dolor y calladas como la tristeza, surcaban sus mejillas las lágrimas que el brusco egoísmo y el mal natural de Roque traían de continuo a sus ojos; y como la memoria es un manantial inagotable de penas cuando nos recuerda el amor de una persona que ya no existe, ó vive lejos de nosotros, aumentaba su pesar comparando la conducta de Roque con la de su otro hijo Perico, tan amante y tan amado.

—El volverá, se decía.

Y la esperanza, que es el consuelo de un

San Antonio al diablo cuando le tentaba en el desierto, le dijese Joaquina:

—¿Qué mal viento le trae a V. por aquí con esa corbata apretada de hambre?

—El bien de la patria, replicó el federal con la retumbancia del viento.

—Pues aquí no vive su mercé; con qué déjenos de tantos bienes, que no convienen.

—¡Señora! exclamó el federal, que parecía azorado: basta de cuchufletas necias, y dígame V. dónde anda Roque, que tras él vengo.

—Roque ha *dio* al pueblo a vender la verdura, y hasta la noche no vuelve, contestó Joaquina, mintiendo con el aplomo de un diplomático.

—Pues lo esperaré aunque sea hasta mañana.

—Hágalo V. sentado, para no cansarse.

Joaquina se levantó impaciente, y con una caña en la mano fué a recoger una porción de gallinas que vagaban errantes, para ponerlas durante la noche al abrigo de ratos.

—¡Ole, animalitos, y qué guasones que seís! decía esgrimiendo la caña sobre su insubordinado rebaño, que por donde quiera se escapaba.

Mientras tanto, paseábase el federal por

Aquella fisonomía, en la apariencia indecifrable y confusa como un filósofo alemán, y en realidad vulgar é insulsa como lo de todos sabido; aquellos ojos bizcos, que, practicando el *nosce te ipsum* de los antiguos, de cuando en cuando se escondían para verse por dentro; aquel gabán progresista, vario de colores, que no llegaba a la cabeza, pero que ampliamente cubría el estómago; aquella corbata verde, roja y blanca, colores de la república, pero de una república tan destenida, que el verde habia pasado de la esperanza al desengaño, el rojo de la púrpura romana al morado de penitencia, y el blanco de la inocente pureza a la inocencia perdida; por último, y sobre todo esto, aquella tremenda cachiporra en que se apoyaba con el mismo aire seguro con que un ciudadano pacífico se apoyaría en sus derechos individuales, diseñaban exactamente al orador federal, no esponiendo, sino empuñando sus argumentos: al amigo de Roque, temido de su madre; al Mefistófeles que le imbuía peligrosas ideas, aconsejándole en nombre de la patria hurtar a su padre dineros, que, como en el pozo Airon, donde se entra y no se sale, caían en sus profundos bolsillos.

No es de extrañar, por lo tanto, que con una cara muy semejante a la que pondría